

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Bellas Artes.
Lic. en Artes Plásticas, Grabado y Arte Impreso.

**facultad de
bellas artes**



**UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA**

Cartografías de los propios pasos.

Tesis de Grado para acreditación de la licenciatura en Artes Plásticas con Orientación
Grabado y Arte Impreso.

Tema: Caminar como práctica estética
en la construcción cartográfica del cotidiano.

MARTINEZ STOESSEL, FLORENCIA

D.N.I: 37.847.047

Legajo: 66253/ 7

Teléfono : 2215949303

E-Mail: florr.ms@gmail.com

Directora: Valente, Alicia.
Co- directora: Rosemberg, Nilda.

La presente tesis de grado pretende explorar el caminar y el mapear como prácticas estéticas en la construcción de una cartografía íntima y cotidiana, a la vez que indaga sobre nuevas formas de habitar el cuerpo y la ciudad. Con este fin se realizará una revisión de los pasos previos, desde mis recorridos y prácticas personales, teniendo presente las formas de movimiento y permanencia en mis traslados cotidianos. De igual forma se retomarán los trabajos de algunxs teóricxs y artistas que abordan diferentes aspectos del tema propuesto, para ponerlos en diálogo con mi práctica.

Fundamentación

- ¿Es posible reaprender a caminar desde cero?
- ¿O es en realidad una revisión de los pasos dados?
- ¿Caminar siempre implica llegar a algún lugar?
- ¿Se aprende a caminar en la deriva?, ¿Son sólo pequeños traslados?
- ¿Es el cuerpo mi territorio, mi mapa?

Estos interrogantes orientaron el proceso de producción de esta tesis y tienen origen en varias producciones y experiencias previas. Una de ellas es *Un mapa rojo*, una exposición que realicé en 2017 en el marco del Taller de Producción de Grabado y Arte Impreso, donde hablaba de estos traslados personales, contados en primera persona y la construcción de mapas propios trazados a nuestro paso, generando nuevas formas de habitar y movernos en el espacio. Además, en febrero de 2018 participé en “*NO residencia en Tránsito*”, una residencia artística que consistió en un recorrido durante cinco días en la montaña, caminando. A partir de esta vivencia construí una nueva forma de transitar distintas superficies, revisando cómo era mi caminar desde la posición del cuerpo, observando el contraste con los traslados en la vida diaria: a una velocidad mayor y siempre teniendo un punto de llegada donde no se permanecerá mucho tiempo. A su vez, abandonar el medio fotográfico en dicha experiencia, me permitió tener otro tipo de registro: el corporal. Entendí la potencialidad disruptiva de aquellas prácticas cotidianas cuando las desnaturalizamos. Por último, en marzo de ese mismo año participé de una

residencia organizada por el proyecto *Territorio Tolosa* que se desarrolló en el marco del festival *Danzafuera*, donde se buscaba recuperar el territorio a partir del caminar, ocupándolo desde la repetición de un mismo recorrido y distintas propuestas para atravesarlo, con diversas estrategias corporales, sonoras y plásticas.

A partir de estas experiencias comencé a pensar el caminar como acto estético, posibilitador de nuevos caminos en la construcción de una cartografía autobiográfica. Entonces, el caminar y el mapear son formas de desentramar las lógicas de movimiento y permanencia impuestas, prácticas que se potencian al correrlas de su lugar habitual, poniéndolas en foco y extrañándolas. Además, estos interrogantes, nombrados anteriormente y surgidos de mis primeros acercamientos al tema, se revelan en las formas que tenemos de atravesar y ocupar los espacios, nunca ajenos al cuerpo que los recorre o habita y, que a su paso, modifica y deja huella. Desde estos traslados, del cuerpo en el espacio y del espacio en el cuerpo, podemos establecer ciertos puntos o vectores, que al unirlos crean rutas, caminos, que se entrecruzan formando un mapa que los y nos contiene.

Caminar como práctica estética

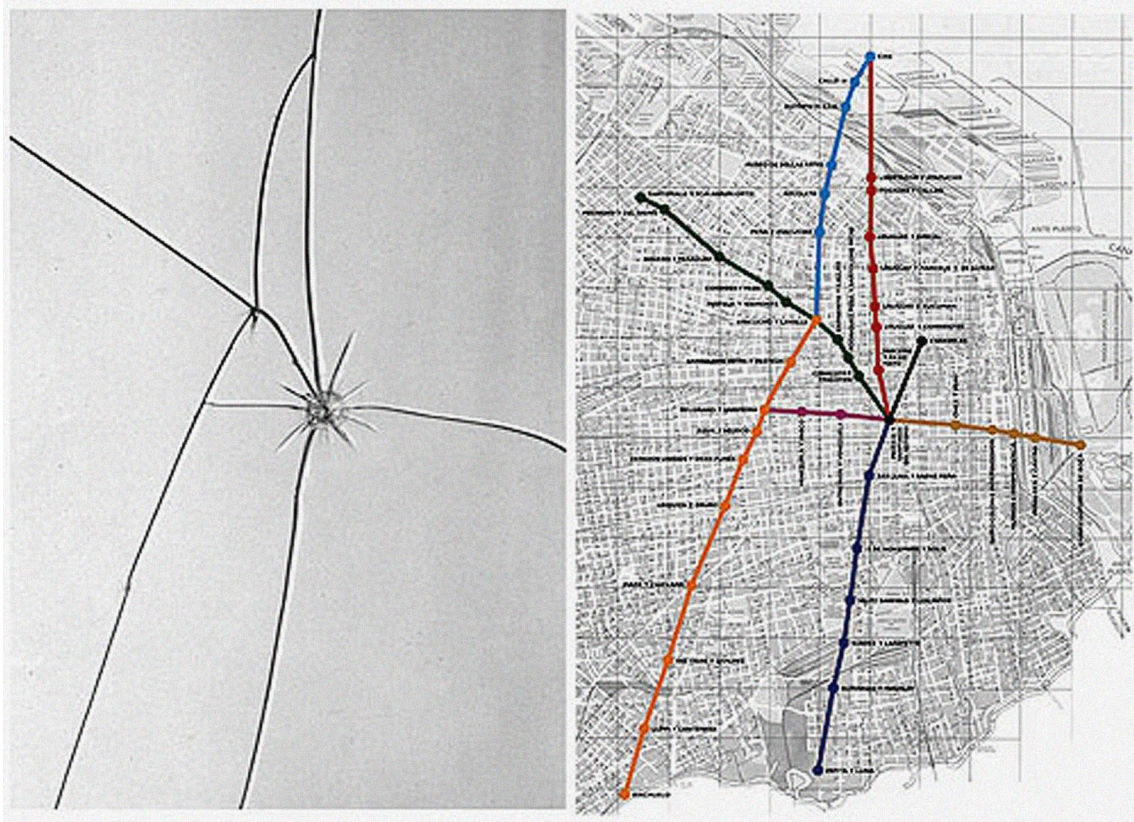
Michel De Certeau (2008) plantea el caminar como una de las prácticas cotidianas con potencial para subvertir el poder y alterar su significado, llevadas a cabo por aquellxs que habitan el espacio. El autor sostiene además que observar la ciudad desde una visión panorámica crea una ficción sobre ésta, en tanto nos hace creer que podemos mirarla desde cierta distancia y ver el conjunto. Sin embargo, estas imágenes son construidas a partir de lógicas de poder, un código estético/ pictórico, una forma de representar que está mediada. Para De Certeau, insertarnos en el caminar en la ciudad habitando el abajo, reconociéndonos en un territorio y observando nuestros recorridos, rompe esta visión fragmentada de la ciudad y sus traslados. Es por esto que me propuse explorar esta práctica como una forma de desentrañar mis lógicas

cotidianas de movimiento en la ciudad, en las formas impuestas de habitarla, creando una cartografía de mis propios pasos, trastocando el sentido del imaginario de ciudad fragmentada que problematiza De Certeau.

En relación a esto, Francesco Careri (2014) plantea la existencia de un camino establecido y otro que crea el cuerpo con el solo acto de caminar, abriendo otros trayectos. Este autor sostiene que nuestro cerebro es nómada y es a partir de esto que se abre la posibilidad de crear mapas psicogeográficos, término desarrollado por el Movimiento Situacionista en relación a aquellos mapas inventados a partir de nuestra propia percepción del espacio, como una forma de graficar el impacto de la ciudad sobre nosotrxs mismxs.

En relación a los procedimientos de registro en la práctica del caminar, tomé como referencia la obra *Y arriba quemando el sol* (2011-2012)¹ de Leandro Tartaglia la cual consistió en treinta y dos acciones en la calle en la Ciudad de México llevadas a cabo por el autor en diciembre de 2011. Lo que me interesó de este modo de registro es cómo a partir de imágenes acompañadas de texto, el autor provee a lxs espectadorxs datos de dichas acciones, recorridos y señalamientos a la vez que, en una versión online, incluye enlaces a otro tipo de materiales como pueden ser sonidos y videos. Asimismo recuperé, en relación a la ruptura de las lógicas de traslado y permanencia en la ciudad, la obra *Buenos Aires Tour* (2004) de Jorge Macchi, la cual consiste en ocho recorridos pautados a partir de la superposición de un vidrio roto sobre el plano de la ciudad de Buenos Aires, desde el cual se han establecido puntos de interés que aparecen en una guía turística que ofrece a lxs participantes información escrita, fotográfica y sonora.

¹ <https://issuu.com/leandrotartaglia/docs/leandrotartaglia.blogspot.com>



Buenos Aires Tour (2004), Jorge Macchi.

Otra de las referencias que tomé en esta instancia fueron los recorridos de Sophie Calle quien, en la ciudad de París, comienza a realizar caminatas aleatorias dejándose guiar por aquello que le llama la atención, sobre todo determinadas personas que decide seguir y registrar con su cámara espía, hasta que otrx le llame la atención y la haga cambiar de rumbo. Incluso en su obra *La Filature* (1981) le pide a su madre que contrate un detective que la siga en su vida cotidiana, obteniendo así un registro fotográfico y escrito de todos sus movimientos.



La Filature (1981), Sophie Calle.

Cartografiar el cotidiano

Todo mapeo provoca un movimiento, ya sea al establecer / trazar posibles caminos o, incluso, al solo pensar en esa posibilidad generando un movimiento invisible. Construir una cartografía de nuestros traslados cotidianos implica revisar las formas aprendidas del mapeo, una visión establecida, una vista desde arriba del territorio, como si estuviésemos ajenxs a este. Quienes se encuentran en un lugar de poder en el mundo, han construido a favor de sus intereses una imagen geográfica representativa de éste, definiendo el tamaño de sus extensiones, las divisiones territoriales, entre otras. Todo esto es aprendido como única posibilidad de ver, pero es en realidad un imaginario establecido que nos ha sido impuesto.

La construcción de una cartografía del cotidiano implica entonces, una revisión autobiográfica que nos sirve como punto de partida para deconstruir las formas de representación establecidas y dar paso al trazado de nuevos mapas íntimos, que se construyen en un diálogo entre nuestra historia personal, el territorio

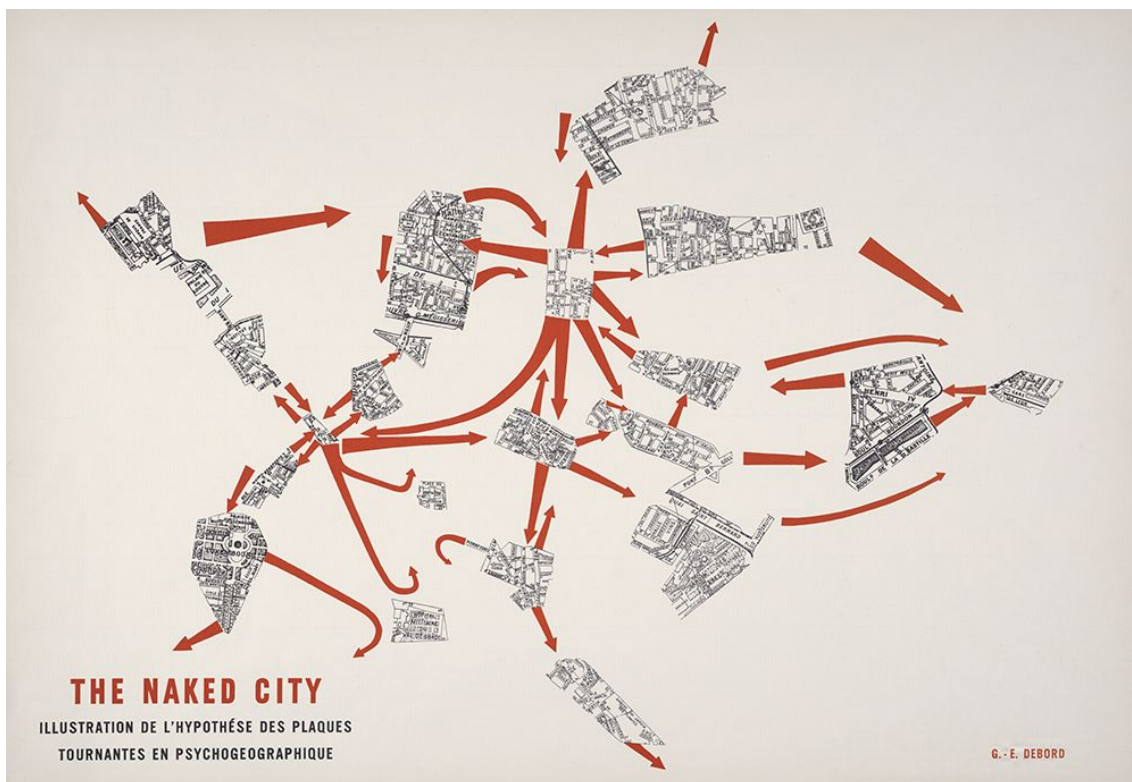
que habitamos y una revisión constante de las formas impuestas de movernos y permanecer en él .

En contraposición a una idea de cartografía hegemónica, Karen O'Rourke (2015) define al mapeo como aquel proceso que se da cada vez que un mapa es creado, y que dicha creación ocurre desde espacios y acontecimientos grabados en la memoria. Asimismo la autora sostiene que el mapear, como el caminar, es una experiencia incorporada en tanto siempre estamos localizándonos en el mundo, tanto de forma física como psicológica y social, el caminar se vuelve mapeo al movernos por una extensión, marcando sus límites, tomando decisiones y direcciones.

Desde mi perspectiva el mapeo implica otra forma de situarnos en el espacio, a partir de una percepción personal, creando nuevos relatos en el movimiento, que rompen con cierta linealidad temporal. Me interesa, además, tener presente el concepto que desarrolla Gerardo Robles Reinaldos (2010) sobre la cartografía como medio plástico, un espacio para la construcción espacial y de relaciones, un lugar de acción y no un lugar vacío.

En este caso tomo como referencia la obra *Naked City* (1957) de Guy Debord quien rompió en pedazos un mapa para turistas de París, llamando a cada fragmento *unités d'ambiance* (unidades de ambiente) para luego ubicarlos en un papel blanco uniéndolos con flechas rojas que señalaban direcciones e intensidades para cruzar de una unidad a otra, creando un mapa psicogeográfico, tal como lo describí anteriormente. Así, daba acceso a la ciudad desnuda, despojada de convenciones establecidas de traslado y permanencia, dando lugar a una nueva realidad deseada. Esta obra se inserta dentro del Movimiento Situacionista, surgido a finales de los años 50 en Europa, desde la necesidad de artistas e intelectuales de construir nuevas formas de habitar las ciudades a partir de la propia subjetividad, creando situaciones que irrumpían en la circulación alienada así como nuevos comportamientos opuestos a los que la sociedad capitalista imponía.

Me interesa tener presente esta idea de crear un mapa como un nuevo territorio, una nueva realidad habitable desde otra sensibilidad, una más personal, no hegemónica.



Naked City (1957), Guy Debord.

Para la tesis, entonces, me propuse construir una cartografía personal a partir de la realización de mapeos que operen como huellas de mis traslados, rompiendo y reformulando los mapas establecidos.

Propuesta metodológica

Como un primer acercamiento a la pregunta ¿Es posible reaprender a caminar desde cero o es en realidad una revisión de los pasos dados? retomé el archivo de video familiar donde están registrados mis primeros pasos, como una forma de establecer un punto de partida. A su vez reconstruí el recorrido entre las distintas casas donde he vivido y vivo actualmente en la ciudad de La Plata. Para esto realicé una aproximación virtual con la plataforma *Google Maps*, midiendo distancias y duración del trayecto establecido, que privilegia siempre el más rápido.



Captura de pantalla Google Maps.
Recorridos entre las casas donde viví y vivo en La Plata.

Desde este primer registro comencé a trazar mapas propios, romper la estructura del mapa hegemónico a partir de nuevas preguntas: ¿Cuáles son los rastros que dejo?, ¿qué recolecto a mi paso?, ¿si creo un mapa estoy creando un mundo?. Comencé a crear mapas de mis recorridos, posibilitando la invención de nuevas formas de transitar, construyendo nuevos territorios.

Por un lado realicé una serie de imágenes interviniendo las capturas de *Google Maps* mediante distintos procedimientos: fotocopiando, cortando, fragmentando, ampliando, reduciendo y reconstruyendo nuevos mapas a los que titulé como *Mapas quebrados*.



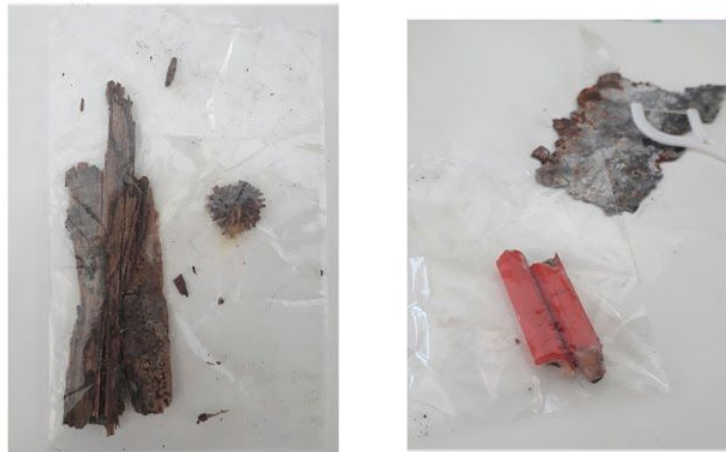
Detalle Mapas quebrados.

Por otra parte realicé caminatas de recolección y observación donde tomé distintos registros de ese traslado: escrito, fotográfico, fílmico y sonoro. Lo resultante de estos registros está incluido por una parte en los *Mapas quebrados* que derivaron de las capturas de pantalla de *Google Maps*, y por otro, en el *Diario de viaje* que fui completando a medida que realicé los distintos trayectos.

Lo nombro como un diario de viaje, porque a pesar de ser espacios y recorridos que pertenecieron o pertenecen a mi vida cotidiana, vuelvo a ellos con esa mirada extrañada que nombra Careri (2014), como una forma de reencontrarme con esos espacios desde una visión dispuesta al descubrimiento de nuevos lugares, permaneciendo más tiempo, poniendo foco en aquellos *no lugares* que generalmente son espacios de paso. Acá retomo el concepto de *no lugar* definido por Marc Augé (1998) como “[...] un espacio en el que quien lo atraviesa no puede interpretar nada ni sobre su propia identidad (sobre su relación consigo mismo), ni sobre sus relaciones con los demás o,

más generalmente, sobre las relaciones entre unos y otros, ni a fortiori, sobre su historia común” (Augé, 1998, p. 88).

A la hora de realizar cada recorrido establecí determinadas pautas: “hacer fotos de casas que me llamen la atención”, “tomar notas cada dos cuadras”, “recolectar objetos que entren en el cuaderno”, “dibujar a partir de la memoria visual”.

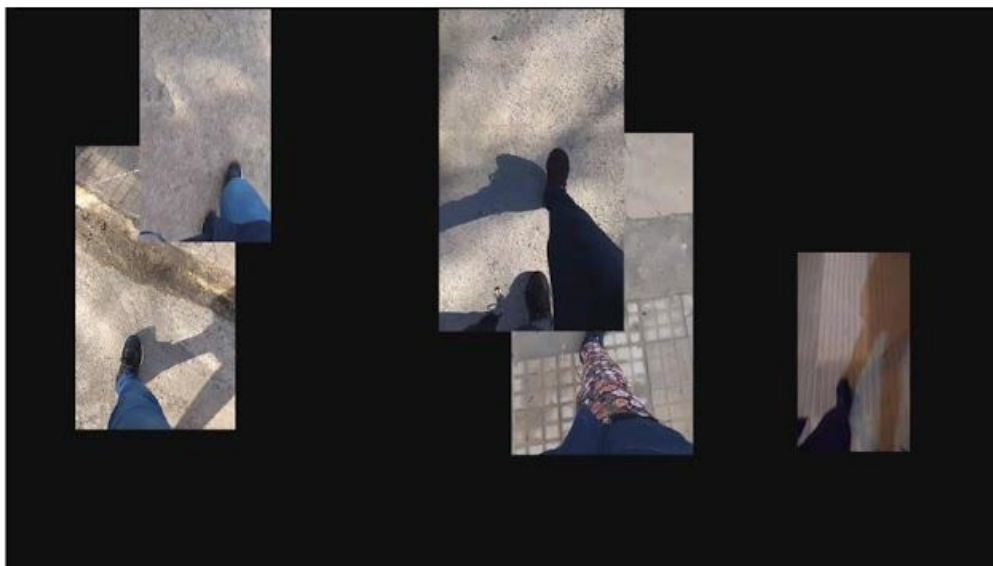


Objetos recolectados en *Diario de viaje*.

Asimismo, a medida que realizaba los recorridos fui rompiendo mis propias reglas, tomando desvíos, explorando el afuera del recorrido establecido, su periferia, lo que produjo una ampliación de mi campo de acción y visión. Al ir completando el *Diario de viaje*, en cada recorrido y con cada elemento agregado, comencé a observar que el formato precisaba desarmarse, el anillado ya no era suficiente para el grosor del cuaderno, algunos objetos no coincidían con el tamaño, por lo que resolví desarmarlo, manteniendo la intención de cuaderno / diario pero no su formato. Los objetos recolectados pedían espacio, los dibujos salirse de los límites. Es por esto que decidí montarlo desplegado, haciéndose lugar sobre una mesa o vitrina, como un lugar de exposición de archivo, donde habiten objetos encontrados con datos que señalen su lugar de hallazgo, como un archivo arqueológico que de cuenta de las caminatas realizadas previamente. Sobre la pared, de una forma similar,

las páginas del *Diario de viaje* estarán presentadas junto a otras notas, mapas e imágenes.

Sumado a esto, a partir de videos realizados con el celular, registré el acto en sí, la práctica del caminar en la vida cotidiana, sin que haya un señalamiento directo de dónde estoy, hacia dónde voy o quiénes me acompañan. La acción sobrevive por sí sola. Mi registro es en primera persona, yo misma transitando el cotidiano de mis pasos sobre distintas superficies: el cemento, la tierra, el pasto, maderas, escombros. Estos videos fueron filmados durante un período de seis meses en distintos espacios y ciudades, caminando hacia lugares específicos como el trabajo, la escuela, una clase de yoga, un parque, entre otros. Sin embargo no me interesa dar cuenta de esos sitios hacia donde iba, sino ese traslado, la acción, el movimiento de mis pies, un mismo ritmo recorriendo distintas superficies. Decidí que los distintos registros mantengan una unidad visual: cámara de celular, formato vertical, cámara subjetiva.



Fotograma de *Andando*.

Esa unidad visual, que titulé *Andando*, está conformada por dichos videos montados en simultáneo, donde mis pies se muestran en un formato casi idéntico. El video se reproducirá en loop y estará presente la ruptura de la linealidad del relato a partir de la aparición de un registro diferente, provocando una dislocación de sentido a partir de otro video donde modifico mi caminar o realizo un paso extraño. Todo el tiempo un movimiento entre lo continuo, lo

lineal y lo disruptivo. Esta unidad de videos estará acompañada de un audio con sonidos que fui registrando en esas instancias donde se percibe el sonido ambiente, la calle, los autos, mi respiración. El montaje planificado es la reproducción del video en una tablet sobre una tarima, con el fin de que pueda ser visualizado desde la perspectiva en que fue filmado: cámara subjetiva, plano picado con el fin de que lxs visitantes de la exposición se vean involucradxs a partir de una identificación con esos pies que se mueven, como si fueran los suyos. Con este mismo fin, el sonido ambiente registrado durante las caminatas será reproducido en auriculares.

Finalmente, realicé otra pieza audiovisual donde se pone en acción el cuerpo en relación a las capturas obtenidas de *Google Maps*, retomando la pregunta ¿es el cuerpo mi territorio, mi mapa? y que además actúa como registro de la ruptura de los mapas y su reconstrucción, posibilitando la unión de aquellos traslados fragmentados, integrando el cuerpo, pasándolo por él. El video abarca dos instancias: la de fragmentación de los mapas establecidos y su puesta en relación con mi cuerpo como territorio de reconstrucción. Este sentido se refuerza con una animación de dibujo a mano alzada donde aparecen líneas que trazan caminos posibles que se dispersan o se unen según cada momento.



Fotograma de *Cartografías del cuerpo*.

Tanto en esta instancia como en las caminatas está presente el concepto de *cuerpo vibrátil* que desarrolla Suely Rolnik en relación a la obra de la artista Lygia Clark. Este término es retomado por Eduardo Molinari y definido como aquel tipo de subjetividad que no plantea sus vínculos con el mundo exterior desde una relación cerrada entre sujeto/ objeto sino que se vuelve vulnerable al otro. En palabras de Molinari: “A través de esta capacidad específica de lo sensible, presente en la totalidad de sus sentidos y órganos (no solamente en su mirada) el Cuerpo Vibrátil habita un único campo de fuerzas con aquello que lo pulsa o afecta” (Molinari, 2018, p.3).

Palabras finales

Si vuelvo al inicio del recorrido, a las preguntas que guiaron el proceso de tesis encuentro posibles respuestas (no cerradas) a estos interrogantes, entendiendo que reaprender a caminar significó construir una forma propia de trasladarme en el espacio, siendo la revisión de mis pasos previos y de los lugares donde viví una base sólida desde la cual salir a buscar nuevos caminos.

Asimismo, una visión satelital de mi ubicación geográfica contribuyó a la configuración de un imaginario, un simulacro que me permitió trazar virtualmente el recorrido entre las casas que habité y habito, así como la duración aproximada que se demora en realizar el trayecto caminando y sus posibles modificaciones. A su vez, me facilitó el ingreso al territorio, como una vista desde arriba que me volvió accesible el abajo para, una vez adentro, deconstruir esas imágenes establecidas y apropiarme del espacio a partir de acciones como el caminar en ese recorrido, recolectar objetos, registrar imágenes, sonidos que me encontraba mientras avanzaba y permanecía en él. La exploración del caminar y el mapeo como prácticas artísticas provocó una reformulación de mis lógicas al habitar la ciudad y del cuerpo dentro de ella, produciendo una nueva percepción sobre los espacios cotidianos que habito, posibilitando una mirada poética ante los traslados diarios y permitiendo un

tiempo más pausado y una apropiación más profunda del territorio en que me muevo. Además posibilitó una perspectiva situada desde donde crear nuevos mapas a partir de mi subjetividad, dando lugar a una cartografía íntima y autobiográfica impregnada de recuerdos, vivencias e imágenes con las que convivo a diario, en un contexto local.

Encuentro propicio dejar el espacio abierto a otras respuestas posibles a los interrogantes que dieron origen a esta exploración, al mismo tiempo que otras preguntas emergen como guías para la construcción de nuevos caminos. En una primera instancia de revisión me pregunto ¿qué lugar ocupa la autorreferencialidad en mi práctica?, ¿cómo puedo volver accesible lo íntimo para otrxs?. Esto último se presentó como un interrogante a medida que avanzaba con la producción de la tesis, cómo lograr transmitir un proceso íntimo, que si bien se da en parte en el espacio público, sucede de forma paralela hacia adentro, explorando en mi historia personal, mi cuerpo, mis aprendizajes, los espacios que habito. A su vez, esto también tuvo implicancia a la hora de pensar el lugar de lxs espectadorxs, habilitar un espacio de reflexión donde éstxs puedan pensar / imaginar / reflexionar sobre su propia experiencia , sus movimientos y traslados cotidianos.

Finalmente, otro conjunto de preguntas que se proyecta hacia nuevos lugares son: ¿qué implica un cuerpo individual en el espacio?, ¿cómo se construye desde ahí un cuerpo colectivo?, ¿pueden conformar ambos un cuerpo político en dicho espacio?. Estos interrogantes se vinculan con los anteriores, en relación a este traspaso de lo individual a lo colectivo, y a su vez se relaciona con el contexto en el que vivo, algo que podría enunciar como el caminar en la construcción o búsqueda de la identidad, como herramienta de lucha en las calles, en la irrupción colectiva en el espacio público. Entiendo estas preguntas y sus potenciales respuestas como posibilitadoras de la construcción de nuevos caminos en futuros proyectos .

Referencias bibliográficas

Augé, Marc. (1998) *El viaje imposible. El turismo y sus Imágenes*. Barcelona: Editorial Gedisa SA.

Careri, Francesco. (2014) “El andar como práctica estética”, Ponencia presentada en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Roma Tre. Unidad de Innovación UMU (7 de abril de 2014). [Archivo de video].

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=J-h92kODzc&t=1713s>

De Certeau, Michel. (2008) “Andar por la ciudad”, en *Bifurcaciones 7 (17)* Revista de Estudios Culturales Urbanos. Chile. Recuperado de:

<http://www.bifurcaciones.cl/007/reserva.htm>

Molinari, Eduardo. (2018) Capítulo 3 “Un campo de fuerzas” [Apunte de taller] - Ahicito La Cocha. Clase 1_2: Fuerzas y pieles. Inédito.

O’Rourke, Karen. (2015) “Caminhando e mapeando: Formas de envolvimento artístico”, en *Arte em deslocamento / Trânsitos Geopoéticos*. São Paulo, Brasil: Paço das Artes.

Robles Reinaldos, Gerardo (2010) *Construcciones cartográficas de lo Inmaterial. El espacio invasivo como proceso de producción artístico*. Murcia, España: Universidad de Murcia. Recuperado de :

https://www.um.es/cpda/wp-content/uploads/2016/10/ROBLES-REINALDOS.-La-cartograf%C3%ADa-como-proceso-de-construcci%C3%B3n_.pdf

Referencias de producciones artísticas

Calle, Sophie (1981) “*La Filature*”. [Fotografías y textos].

Debord, Guy (1957) “*The Naked City*”. [Mapa / Ilustración].

Macchi, Jorge (2004) “*Buenos Aires tour*”. [Libro - objeto].

Tartaglia, Leandro (2011-2012) “*Y arriba quemando el sol*”. [Acciones / fotografías y textos].